

Fiestas y Bicentenario en Bogotá. 2010

La Mirada de los Otros

Marcos González Pérez

Doctor y Magister en Historia, Universidad de París; Magister en Cine Antropológico Documental, Universidad de París; Magister en Educación con Especialización en Investigación Socio-Educativa, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. Coordinador de la Red Internacional de Investigadores en Estudios de Fiesta, Nación y Cultura – RIEF – y Director de la Corporación de Estudios Interculturales Interdisciplinarios – INTERCULTURA.

RESUMEN

En el año 2010 se celebró en Colombia el Bicentenario de la Independencia Nacional, el cual sirvió para realizar toda una serie de eventos conmemorativos auspiciados por entidades gubernamentales, lo que le imprimió el sello de una fiesta oficial. Esta ponencia aborda otros elementos que hemos denominado como “usos” del Bicentenario, siguiendo un estudio del investigador Eric Hobsbawm respecto del Bicentenario de la Revolución Francesa, definido con la expresión: “todo el mundo tuvo su Revolución Francesa”. De igual manera en este Bicentenario colombiano varias instituciones han tomado el acontecimiento para tener, parodiando a Hobsbawm, “su propio bicentenario”. La exposición aborda un análisis de las diversas imágenes que fueron producidas por otras voces diferentes de las oficiales para referirse al Bicentenario donde se destaca el uso o abuso de la conmemoración. Las imágenes fueron acopiadas en la ciudad de Bogotá en una especie de trabajo etnográfico.

Palabras claves: Iconografía; bicentenario; usos de imágenes.

ABSTRACT

In year 2010, I am celebrated in Colombia the Bicentennial of the national Independence, which served to make all a series of commemorative events supported by governmental organizations, which him to stamp the seal of one of official celebration. This communication approaches other elements that we have denominated like “uses” of the Bicentennial, following a study of the investigator Eric Hobsbawm respect to the Bicentennial of the French Revolution, defined with the expression: “everybody had its French Revolution”. From equal way in this Colombian Bicentennial several institutions have taken the event to have, “parodiando” to Hobsbawm, “its own bicentennial”. The exhibition approaches an analysis of the diverse images that were produced by other voices different from the officials to talk about to the Bicentennial where the use or abuse of the commemoration stands out. The images were gathered together in the city of Bogotá in a species of ethnographic work.

Keywords: Icon; bicentennial; uses of images.

Recebido em: 15/03/2011

Aprovado em: 01/05/2011

Fiestas y Bicentenario en Bogotá. 2010 La Mirada de los Otros

La Presidencia de la República de Colombia creó mediante el Decreto 446 de febrero de 2008 la Alta Consejería Presidencial para organizar la conmemoración del Bicentenario de la Independencia de Colombia, tomando entre sus funciones la de

Coordinar la preparación y realización de los certámenes y actos conmemorativos del Bicentenario de la Independencia; de acuerdo con las instrucciones del Presidente de la República (Decreto 446 de 2008, www.bicentenarioindependencia.gov.co).

Llama la atención que cuando se determinó en 1873, la instauración de una fecha fundacional de la Nación Colombiana, que recayó en el 20 de julio, en memoria de 1810, se planteó como una Fiesta- Aniversario de la proclamación de la independencia nacional (GONZÁLEZ PÉREZ, 2009), mientras que en el marco del Bicentenario, no se trata de una *Fiesta* sino una serie de “certámenes y actos conmemorativos”, tal como es enunciado en el Decreto.

Si nos atenemos a las definiciones universales sobre estos tópicos la diferencia es evidente: Festejar, es entendido como: “Hacer fiestas para celebrar algo”¹, mientras que Conmemorar es: “Recordar públicamente un personaje o acontecimiento”², lo cual traza unas rutas de acción para los organizadores de este evento oficial.

En este ensayo se ha tomado como perfil de interpretación un seguimiento a las actividades que se han originado en el marco del Bicentenario de la Independencia, vistas esencialmente a través de una especie de observación etnográfica y utilizando, también, las fuentes que los medios de comunicación nos brindan. Si bien el objeto central de este ensayo es Bogotá y su relación con el tema del Bicentenario, dada su trascendencia es necesario comentar algunas de las actividades nacionales que se entrecruzan con las actividades de la capital y esencialmente reseñar las “miradas de los otros” sobre este acontecimiento.

Los Avatares de la Conmemoración

Los Bicentenarios de la Independencia en varios países han estado precedidos de la organización de comisiones de expertos, que se han instalado con varios años de antelación a la fecha del fasto, con el objeto de llevar a cabo una serie de actividades que propicien, por lo menos, una reflexión acerca del estado actual de cada nación.

¿Qué sucedió en Colombia para que a sólo dos años del acontecimiento decidieran crear una Alta Consejería Presidencial y la designación de una comisión para preparar estos actos conmemorativos? Lo hasta ahora indagado es que por decisión del presidente

¹ Diccionario de la Lengua Española

² *Ibíd.*

de la República, se había determinado que los actos de conmemoración se llevarían a cabo en el año 2019, en conmemoración de los 200 años del triunfo militar de los ejércitos patriotas contra los españoles en la Batalla de Boyacá, en una especie de anacronismo histórico.

Este elemento permite hacer una necesaria aclaración sobre la fecha de la conmemoración: El 20 de julio como día festivo fundacional de la nación colombiana fue determinado por el Congreso de los Estados Unidos de Colombia, mediante la ley 60 del 8 de mayo de 1873. En ese año y después de varios debates, “se aprueba la ley que oficializa el 20 de julio como día festivo-aniversario de la proclamación de la independencia, fundamentado, según el discurso del presidente Manuel Murillo Toro, en el hecho de considerar el levantamiento de ese día de 1810 en Santa Fe, como el inicio de una campaña que abrieron “nuestros padres” contra la dominación española y que se cierra con las victorias militares de los patriotas en Boyacá, Carabobo, Pichincha y Ayacucho. Se unen dos hechos, el levantamiento del 20 de julio y las batallas militares y se unifican a través de considerarlos parte de un mismo conjunto y toman partido por conmemorar el “inicio de las acciones” (GONZÁLEZ PÉREZ, 2009).

¿Qué razones se pueden exponer para que se hubiese tomado esta decisión tan trascendental?

Se pueden considerar varias, si nos circunscribimos a los hechos históricos:

1. La constitución de la Junta Suprema de Gobierno: En las primeras décadas del siglo XIX el centro administrativo del Nuevo Reino de Granada estaba asentado en Santa Fe, de tal manera que aparecía como el lugar referencial de dominio político de la Monarquía Española, aunque existían

también fuertes poderes de las élites en otras provincias, algunas, como la de Cartagena, muy contrarias a las santafereñas. En 1808 se sucede la invasión napoleónica a la Península y el Rey es tomado prisionero, hecho que auspicia la creación en España de una Junta Suprema que abogaba por la legitimidad de Fernando VII, originando una serie de contradicciones mayores entre los que vislumbraban la posibilidad de una independencia absoluta y los que pensaban sólo en tener autonomía, como partes integrantes de la nación española.

Las fuerzas dirigentes, concentradas en Santa Fe, buscando mayor representación política como americanos, aprovechan estas circunstancias para organizar el levantamiento del 20 de Julio de 1810 y designan una Junta Suprema de Gobierno, iniciando una era de confrontación pública acerca de la construcción de la Nueva Granada como un territorio independiente del Estado Español, en una especie de acto fundador de una nueva Era, que se complementa más tarde con el reemplazo del virrey, en una acción de toma de poder y como tal fue asumido por los miembros del Congreso en 1873.

Justamente, después de varios debates, se aprueba la ley que oficializa el 20 de julio como día festivo-aniversario de la proclamación de la independencia, fundamentado, según el discurso del presidente Manuel Murillo Toro, en el hecho de considerar el levantamiento de ese día de 1810 en Santa Fe, como el inicio de una campaña que abrieron “nuestros padres” contra la dominación española y que se cierra con las victorias militares de los patriotas en Boyacá, Carabobo, Pichincha y Ayacucho. Se unen dos hechos, el levantamiento del 20 de julio y las batallas militares y se unifican a través de considerarlos parte de un mismo conjunto y toman partido por conmemorar el “inicio de las acciones”.

2. El referente conceptual: Desde 1811, el veinte de julio aparece reseñado en los calendarios, como el año de la "revolución e instalación de la Suprema Junta"; en 1812, como el tercero de "Nuestra Libertad", acompañado de Santa Librada, mártir y patrona de la Patria; en 1813, como "Día de la Independencia"; en 1814, como "Día memorable de nuestra transformación política"; en 1815, como "Día de la Libertad" y en los años siguientes como fiesta cívica celebrando al Héroe, como "memoria del 20 de julio", como "Día de la independencia nacional", hasta llegar a identificarse como la Gran Fiesta de la Patria o Aniversario de la Independencia, referentes con los cuales se identifican los congresistas de 1873 y les permite determinar que es esta efemérides la que concuerda con sus propios imaginarios.

No en vano los discursos de conmemoración del momento hacen referencia a estos lenguajes de "libertad", "próceres", "patriotas", "día brillante", "santos mártires", conceptos que también se representaron en los desfiles de esos años, en una conjunción de elementos que mira hacia el pasado para rendir homenaje a los que iniciaron "nuestra transformación política", a los que combatieron, como creadores de "nuestra libertad".

3. El momento político: En 1873 se encontraba en el poder presidencial la fracción política denominados Radicales, quienes buscaban crear formas alegóricas en la representación del Estado-Nación en formación. En ese sentido habían emprendido una campaña para laicizar varios de los espacios que permanecían referenciados por la simbolización religiosa, tarea en la que fue importante la erección de estatuas a los jefes militares de la lucha independentista, el rebautizo de calles y plazas con los nombres de las batallas que le dieron gloria a los

ejércitos libertadores, la colocación de la primera piedra para construir un monumento en memoria de los Mártires en la Plaza de los Mártires, nominada así desde 1850 o bautizar Parque Santander el espacio que se conocía como plaza de San Francisco.

Sin embargo, el acto contundente es la puesta en escena, en los desfiles del 20 de julio, de la idea de Unidad de los nueve Estados Federados, escenificada a través de representaciones de las particularidades simbólicas de cada uno, pero unificada como un solo cuerpo. Bajo esta concepción se considera que toda la simbólica, que se manifestaba en la diversidad de cada Estado, dejaba ver también la unidad en la concepción de una nación y debía oficializarse a través de un solo festejo: el 20 de julio, día del nacimiento de "un pueblo libre, soberano, y digno de asistir al banquete de la civilización", como bien lo formulaban. Es con base en estas acciones y situaciones, más políticas que sociales, que nos aprestamos a conmemorar el 20 de julio del 2010, como el Bicentenario de nuestras independencias (Ibíd).

La constitución de una nación, en tanto que comunidad política, pasa por la creación de una serie de emblemas y de símbolos que permiten una especie de cohesión referencial de esa comunidad, siendo la fiesta fundacional uno de los elementos importantes de esa unidad simbólica.

Con base en esta precisión histórica, es evidente que las demoras en el inicio de una organización para la conmemoración del Bicentenario de la Independencia de Colombia se pueden ubicar en el terreno de los desatinados controles políticos y a un desconocimiento de nuestra propia memoria histórica.

Aunado a ello se designo como Alta Consejera Presidencial para organizar la

conmemoración del Bicentenario de la Independencia de Colombia a una exreina del carnaval de Barranquilla, experta en mercadeo, aunque sin mucho conocimiento de las realidades históricas, quién oriento la formulación de una serie de actividades-espectáculo, para unos pocos, en detrimento de la creación de espacios pedagógicos de gran cobertura para propiciar la participación de amplios sectores de la población.

Bajo estas consideraciones uno de los primeros eventos de la conmemoración se realizó en la Quinta de San Pedro Alejandrino en Santa Marta, lugar donde se reunieron unos cuantos invitados especiales, encabezados por el presidente de la República, para degustar de un banquete con gastronomía de la independencia, compuesto por: “mosaico de fritos, gallina en leche de coco, salmón en salsa asturiana y flores de mango con salsa de zapote”. (El Tiempo.com). El resultado del banquete no fue el inicio de las reflexiones acerca del proceso de construcción de la nación colombiana sino sobre si el mango, servido en esta ocasión, ya existía en la época de la independencia.³

Este programa gastronómico continuo en varias ciudades bajo el lema “Saboreando nuestra Historia”, con “espectaculares montajes” financiados por empresas bancarias y bajo la dirección de reconocidos chefs.” (El Tiempo, martes 2 de marzo de 2010). Justamente en el banquete del Bicentenario realizado en el Museo del Chicó en Bogotá, para invitados especiales y bajo la dirección de Harry Sasson, el menú, inspirado, según los organizadores, “en el mestizaje que forjó la cocina colombiana” consistió en:

El primer plato, palmitos, después la sopa caucana de tortilla, un chupe de conejo [...]

venía con un cayeye de plátano o puré, pollo en coco y un cordero asado con vino dulce, de postre un almíbar de papayuela (El Tiempo, viernes 5 de marzo de 2010).

No hay datos de las bebidas que consumieron. Este y otros eventos denotan la concepción adoptada para la conmemoración: es decir la puesta en escena de una fiesta oficial con pocos actores y muchos espectadores.

Los “Usos” del Bicentenario

De acuerdo con el artículo de Eric Hobsbawm (1993, p.101-130) respecto del Bicentenario de la Revolución Francesa “todo el mundo tuvo su Revolución Francesa” (Ibid, p. 103). De igual manera en este Bicentenario colombiano varias instituciones referenciaron el acontecimiento para tener, parodiando a Hobsbawm, “su propio bicentenario”.

En ese sentido se ha producido una especie de “uso” del acontecimiento, como bien se puede evidenciar con algunos ejemplos:

- Se realizaron eventos como la “Regata Bicentenario” o Regata Sail Cartagena 2010, un festival de marinos y veleros provenientes de varias partes del mundo encabezados por el navío “Juan Sebastián Elcano” de España, (El Tiempo, jueves 20 de mayo de 2010) cuya inauguración sirvió para “lanzar la ‘colección Bicentenario’, una creación de marca de ropa juvenil Reversika” (El Tiempo, p. 1-2, sábado 22 de mayo de 2010); las pasarelas denominadas “Mujeres que hacen Historia” en una de las cuales el diseñador “Hernán Zajar, patrocinado por la empresa YANBAL, especializada

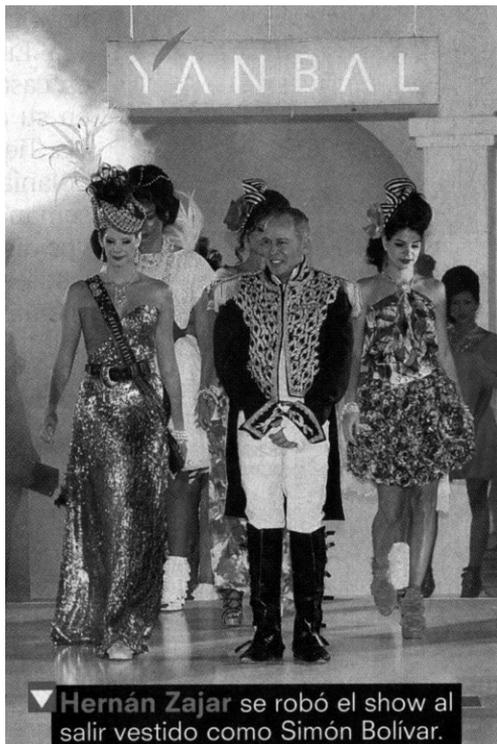
³ Ver notas el periódico EL TIEMPO de junio de 2009

en productos de belleza, en el marco de su convención anual, presentó su última

colección, inspirada en las heroínas de la independencia". (El Tiempo, sábado 15 de mayo de 2010).



Cada país exhibió su distintivo, una vez los veleros atracaron el pasado 19 de mayo.



▼ **Hernán Zajar** se robó el show al salir vestido como Simón Bolívar.

Yanbal y el Bicentenario

La empresa realizó su convención anual, con el lanzamiento de la nueva colección de Hernán Zajar, inspirada en el Bicentenario, en la Quinta de San Pedro Alejandrino, en Santa Marta.

- El ejército Nacional de Colombia organizo para julio de 2010, el "Rally Bicentenario Héroes de Orinoco", una competencia de camperos 4x4 y de motocicletas que recorrió cinco departamentos, como una forma de "ofrecer un homenaje

a los soldados colombianos, celebrar los 200 años de la independencia y reiterar las buenas condiciones que ofrece la seguridad democrática (Revista ACELERAR, p. 8-10)";



- Una empresa de construcción lanzo la venta de apartamentos de 2 y 3 alcobas utilizando pendones en los cuales se referenciaba el proyecto de vivienda

con los 200 años de independencia, es decir, metafóricamente, una manera de encontrar "independencia inmobiliaria";



- La empresa que produce la gaseosa PREMIO, lanzó el concurso de diseño de la etiqueta "Edición Bicentenario", tomando como requisitos de participación la entrega del diseño junto con dos tapas

de la botella bajo el slogan "para que muestres por qué ser colombiano es un Premio" (El Tiempo, domingo 11 de abril de 2010);



- Aparecieron graffittis entre los cuales el encontrado en la calle 100 con carrera 15 de Bogotá en el cual se leía "2010 bicentenario de Corrupción"; los canales públicos y privados de televisión "como parte de la conmemoración de los 200 años del grito de independencia" proyectaron programas tales como: "Caracol 24 documentales denominados

Viajes a la Memoria, huellas de una nación, el canal RCN, a través de notas reconstruye la historia de Colombia y lanza la telenovela *La Pola*; History Channel grabó la versión televisiva del himno del Bicentenario y Señal Colombia y el Canal Institucional mantuvo una programación diaria sobre el tema" (El Tiempo, viernes 16 de abril de 2010);



debía orientar una aproximación con España y sus valores, mientras que hoy su presencia es de otro tipo.

En el Museo Nacional de Colombia, en el mes de julio, se programó un ciclo de películas en homenaje al Bicentenario denominado "Ciclo Bicentenario" auspiciado por el Festival de Cine de Bogotá, la Embajada de España, el Ministerio de Cultura Español y el Museo Nacional de Colombia, presentando 8 cintas españolas. El ciclo, paradójicamente, se iniciaba con la cinta: *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* (El Tiempo, sábado 19 de junio de 2010).

– Obras de teatro de todo tipo proliferan en varias ciudades donde Bolívar como personaje es objeto de múltiples interpretaciones.

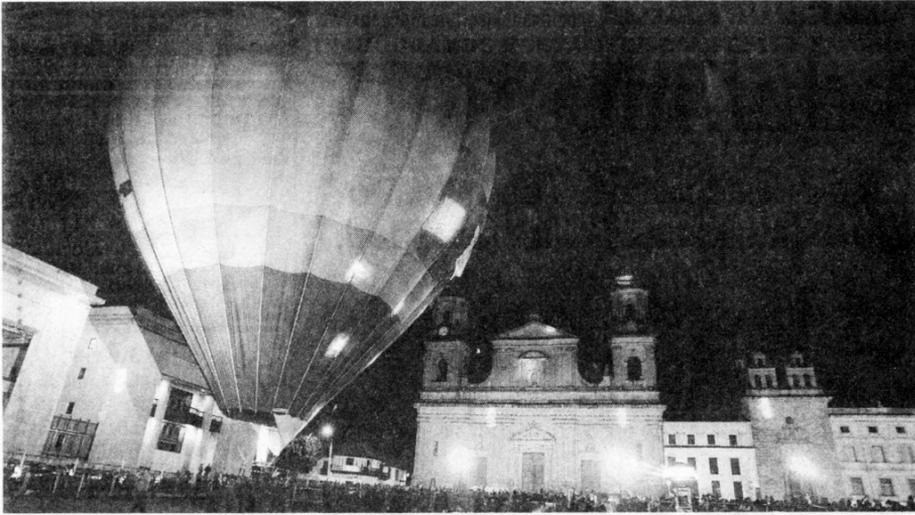
– La Universidad Santo Tomás aprovechó para promocionarse como un centro educativo en que se formaron líderes de la Independencia como Atanasio Girardot, Andrés Rosillo y unos 8 más. (El Tiempo, domingo 23 de mayo de 2010).

– Por doquier aparecieron: exposiciones de pintores de la independencia, (Colsubsidio); de la Fuerza Aérea Colombiana sobre el Bicentenario (Museo Aeroespacial); "libros al viento", con breves historias de próceres; concursos de caricatura sobre el Bicentenario, (Universidad Central); muestra de "documentos originales, proclamas y textos de la emancipación colombiana" (Biblioteca Nacional); exposiciones temporales (Biblioteca Luis Ángel Arango); radionovelas (Radio Nacional); concurso por internet "para cambiar el logo de Google, el 20 de julio" (El Tiempo, jueves 17 de junio de 2010); obras de teatro (Varasanta: *Fragmentos de libertad – 200 años, libertad en proceso*; La Carrera: *Aquel 20 de julio*,

Ensamblaje Teatro: El último viaje de Bolívar; El Archivo de Bogotá; de actores reviviendo a Bolívar "en su último viaje,", "bajando de su pedestal", actores representando a Bolívar, Nariño y Santander quienes recorriendo la calles de Bogotá promocionan las redes "Sociales como Facebook y Twitter, donde se encuentran sus perfiles (El Tiempo, viernes 7 de mayo de 2010); conciertos en Nueva York y Montreal "con motivo de las celebraciones del Bicentenario" (El Tiempo, viernes 25 de junio de 2010), Concursos de Arte Popular como el III Salón Bat, apoyado por la compañía de cigarrillos Phillips Morris, los desfiles de comparsas del programa *Amor por Bogotá* de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá bajo el tema del Bicentenario, y por supuesto el ciclo organizado por la Fundación Gilberto Alzate Avendaño sobre Independencia, Centenario y Bicentenario (2009-2010).

Bicentenario en Bogotá

En Bogotá el inicio de las actividades del Bicentenario comenzaron el 20 de julio del 2009, con el programa denominado "El Vuelo de la Libertad" un evento que permitía vislumbrar, como bien lo decían las crónicas, un *Bicentenario celebrado por lo alto*, en que se elevaron un buen número de globos aerostáticos con imágenes de los próceres y de las empresas patrocinadoras. Por razones de clima la mayoría de globos no pudieron despegar, así como tampoco se pudo cumplir con el propósito del alcalde de "desencadenar una reflexión y movilización en torno de la independencia, la democracia y la reconciliación" (El Tiempo, domingo 28 de junio de 2010).



Federico Ríos / EL TIEMPO

Globos aerostáticos como este, sobrevolarán los cielos bogotanos entre el 18 y 20 de julio próximos.

EL 18 DE JULIO COMIENZAN LOS EVENTOS

Bicentenario será celebrado por lo alto

Elevarán 100 globos con imágenes de próceres y harán ejército patriota de 2.850 figuras en arcilla.

En todo caso este evento le sirvió a un articulista para comentar que

eso de celebrar a estas alturas de un siglo científico, corrompido, confuso, tan cerca de las estrellas, el bicentenario de una independencia hipotética con vuelos de globos de helio pintados y pantomimas de virreyes vestidos de muselinas de la utilería de la escuela distrital de teatro es pueril por lo menos. Cándido. [...] En resumen, dice el articulista, Colombia comenzó a joderse el día de julio del grito de independencia (ESCOBAR, 2009).

De igual manera un caso coincidente es el de la llamada Casa Museo del 20 de Julio, la cual en vísperas del Sesquicentenario, es decir de la conmemoración de los 150 años de independencia era objeto de un proyecto, dice la crónica de 1960, "para fundar un museo de la independencia, con banderas de la época, retratos y objetos de próceres, está siendo objeto de restauración, para convertirla en un museo nacional", tal como sucede hoy, cincuenta años después. (El Tiempo, **Hace 50 años**, jueves 27 de mayo de 2010).



El alcalde de la ciudad y el presidente de la comisión del Bicentenario en la ciudad lanzaron un programa (Revista Semana, 2009) con tres ejes de celebración que pretendían construir reflexiones sobre el pasado, presente y el futuro de la ciudad. Desafortunadamente la falta de presencia de la comisión, así como la ausencia de información generó muy poca participación en posibles actividades acordadas, tal como lo revelan los resultados de una encuesta que realizamos buscando fuentes para elaborar este ensayo. Tomando como preguntas las actividades formuladas en el programa oficial, resumidas en:

1. Respecto del Bicentenario: Alguna actividad reciente le ha "ayudado a descubrir que pasó hace dos siglos". ¿Cuál?

2. Como ciudadana/o: ¿Ha participado en algún evento de "Ciudad de la Memoria"? ¿Cuál?

3. ¿Ha asistido a algún foro de Bicentenario en Bogotá? ¿Cuál?, los encuestados manifestaron, en general, su total desconocimiento de estas actividades. Es posible que se hayan realizado.

Lo que si se encontraba en la página web del Bicentenario era el programa de actividades oficiales para ese día:

07:30 – 08:30 AM. Tedeum en la Catedral Primada y Acto ecuménico

9:00 – 12:00 PM. Desfile fuerza pública. (Avenida 68)

12:00 – 12:05 PM. Himno Nacional de Colombia, Himno del Bicentenario

12:05 – 03:00 PM. Gran Concierto Nacional. (Parque Simón Bolívar)

07:00 PM. Juegos pirotécnicos

Un encuentro de espectadores que válida la contundente afirmación de Mijail Bajtin para quién toda fiesta oficial es una fiesta de la desigualdad (BAJTIN, 1989).

El Bicentenario y la Educación

Uno de los aspectos positivos de las efemérides consistió en las labores que desde algunas entidades educativas se realizaron para involucrar la población docente y estudiantil en las actividades del Bicentenario.

Sobresale entre estas el programa del Ministerio de Educación denominado Historia Hoy: Aprendiendo con el Bicentenario, el cual busca involucrar a los estudiantes a través de tres grandes momentos: en el año 2008 bajo el lema: Los Estudiantes Preguntan, buscaba seleccionar 200 preguntas sobre el tema, las cuales una vez definidas fueron objeto de trabajo por los mismos estudiantes para investigar sobre sus respuestas, etapa que se denominó Construyendo Respuestas y que se realizó en el año 2009. La tercera fase permitió que esta población escolar, en el año 2010, pudiera trabajar sobre Historias locales y sobre Memoria Plural en sus respectivas comunidades de origen.

En Bogotá la Secretaría de Educación lanzó el concurso Leer y Escribir el Bicentenario el cual buscaba que los estudiantes de todos los niveles y de todos los colegios de la ciudad desarrollarían trabajos sobre este tema en concursos de lectura y escritura.

Finalmente vale la pena mencionar la serie de conferencias que sobre este tema organizó para maestros del Distrito Capital el Instituto de Investigación Educativa y Desarrollo Pedagógico IDEP, entidad que lanzó en el año 2011, tanto una Revista Temática sobre Reflexiones del Bicentenario, así como uno de los materiales más interesantes sobre estos tópicos: Los Documentos Originales que dan cuenta de las celebraciones del 20 de julio, año por año, desde 1810 hasta el 2010 en la ciudad capital. (www.idep.edu.co).

Epílogo

Es evidente que uno de los momentos históricos más importantes para una nación: la celebración o conmemoración de su día fundacional ha pasado sin una real trascendencia en Colombia.

Varias serían las causas de este resultado pero desde el campo de la educación la fundamental es la ausencia de unos espacios de apropiación de conocimientos sobre la historia de Colombia lo que incide además en el desconocimiento de su propia memoria.

Bajo estos criterios es muy complicado construir territorios de formación ciudadana, mucho más si se tiene en cuenta que se ha privilegiado el espectáculo por sobre el paciente trabajo de la labor pedagógica y surge entonces de nuevo la necesidad de replantear las responsabilidades que deben asumir las instituciones de educación en estas tareas.

En estos campos se pueden redimensionar dos caminos: uno, el de la reflexión sobre los currículos escolares que deben rescatar mayores espacios para los estudios sociales sobre el proceso de construcción de la nación colombiana y otro, el de la relación entre Memoria e Historia que puede ser considerado uno de los retos mayores de la instituciones que tiene que ver con docentes y estudiantes.

Rescatar la Memoria de la comunidad colombiana y llevarla a los terrenos de la construcción histórica es la apuesta mayor para poder pensar en construcción de ciudadanías. El que hoy haya desaparecido la página web de la Comisión del Bicentenario y se haya extinguido cualquier forma organizativa para desarrollar los actos complementarios de estas conmemoraciones bicentenarias es parte de la desidia estatal frente a estos temas de tanta importancia.

En suma, se trata de aplicar la función social de la memoria bajo una especie de estrategia que podríamos parodiar como “guerra de memoria”, asumiendo el reto de rescatar parte de la memoria histórica de la nación colombiana a través de la aplicación pedagógica de los catálogos digitales de las celebraciones de los 20 de julio en Bogotá.

Bibliografía

BAJTIN, Mijail. *La Cultura Popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. Madrid, Alianza Editorial, 1989.

EL TIEMPO, junio de 2009.

ESCOBAR, Ricardo. “El Sainete del Bicentenario” en *El Tiempo*, martes 30 de junio de 2009.

GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. ¿Por qué se celebra el 20 de julio? *Revista Semana*, Julio de 2009.

HOBBSAWM, Eric. “De un Centenario a Otro” en *Los Ecos de la Marsellesa*. Editorial Crítica, Barcelona, 1993, p. 101 a 130.

Revista ACELERAR, publicación especial de El Tiempo, abril de 2010, p. 8 a 10.